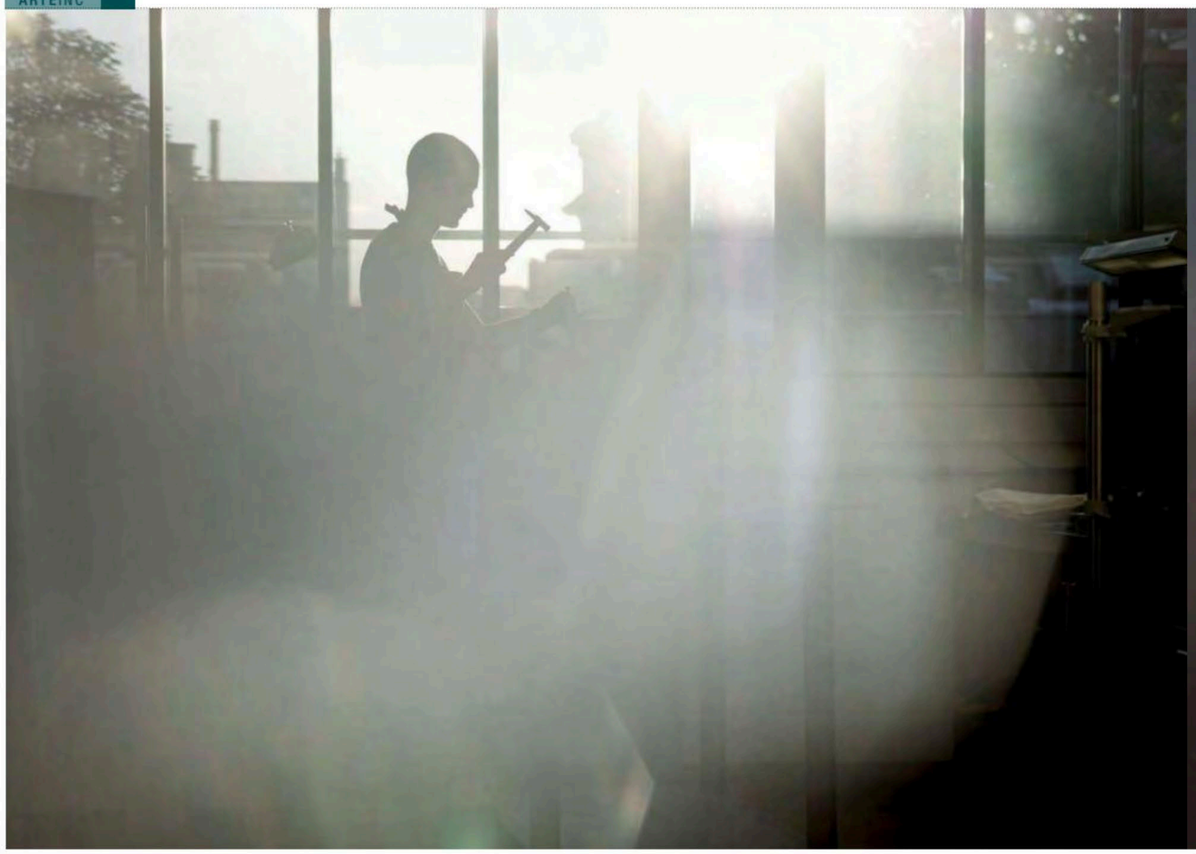
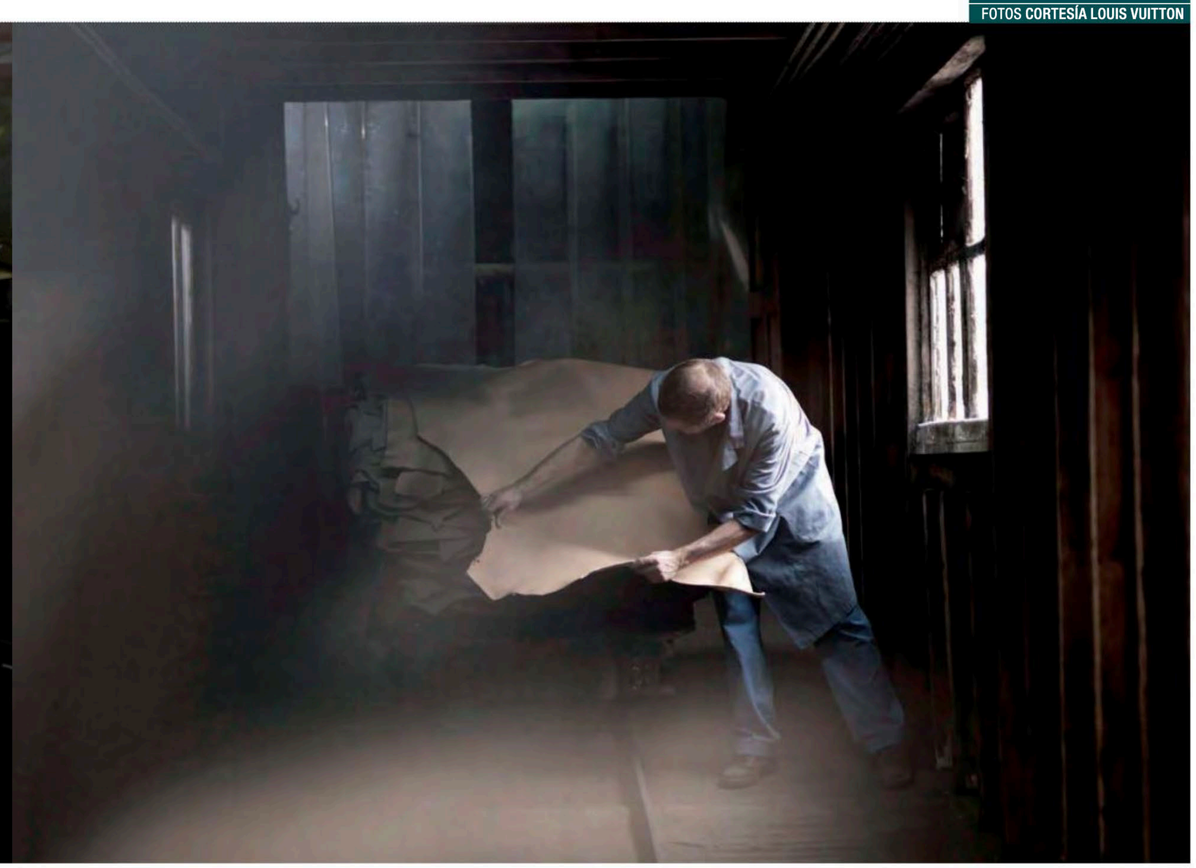
FOTOS CORTESÍA LOUIS VUITTON



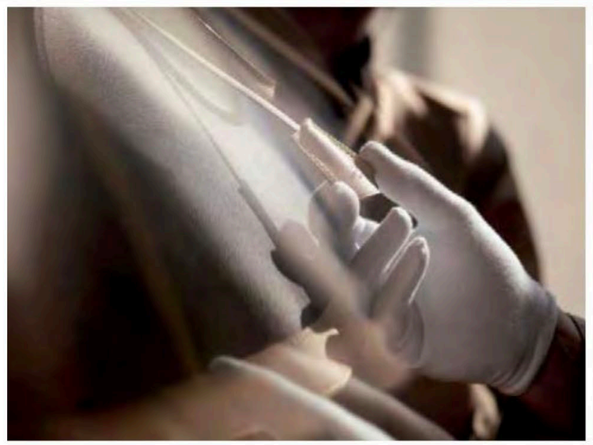


El secreto de Bruno Aveillan no reside tanto en lo que revela como en lo que oculta. No en vano, Marcos Lutyens (un artista intermedia reconocido en el ámbito internacional), en el prefacio de la primera recopilación del trabajo de Aveillan, titulada "Diotopes #1", lo presenta como un artista con una visión casi "chamánica". Lutyens cuenta cómo la tribu tayrona, de Colombia, inicia a sus futuros chamanes mediante un proceso en el que son sometidos a vivir durante largos periodos sin luz solar con el objetivo de despertar la sensibilidad de sus otros sentidos, abriendo el espectro de su percepción. Para él, Aveillan logra algo similar, pues "oculta con la luz", obligando a observar esos espacios inciertos ya no con los ojos sino con las emociones, cambiando la manera en que se perciben e identifican sus imágenes. Es una descripción con la que Aveillan se siente identificado: su intención es crear zonas de incertidumbre en las que la mente se apropia de las imágenes de forma intuitiva y sensorial, logrando así, como él mismo lo dice, "un eco íntimo para el espectador que linda con la abstracción".

Su búsqueda por establecer un lenguaje profundo, sincero y emocional lo llevó a mediados de los años 90 a dejar la dirección artística para grandes agencias de publicidad y dedicarse a la dirección de comerciales. Su formación como artista plástico de la Escuela de Bellas Artes de Toulouse, ciudad de donde es oriundo, ha marcado el estilo cinematográfico de sus producciones, en las que sus investigaciones y el estudio de las obras de los clásicos conversan armoniosamente con técnicas modernas de filmación.

Se podría decir que en lugar de mostrar lo que deberíamos querer, construye mundos que queremos descubrir, algo no tan frecuente en los comerciales.

El agua mineral "Perrier" fue una de las primeras marcas que confiaron en Aveillan para darle un giro innovador, refrescante y fantástico a su tradicional producto, objetivo en el que fue tan exitoso que le mereció premios como el Gold Clio, el New York Festival Gold y el Grand Prix Imagina. Para entonces ya empezaba a dirigir a actrices como Mónica Bellucci, Milla Jovovich, Sharon Stone e inclusive el debut actoral de la modelo Gisele Bündchen. ⟶



PARA SU TRABAJO CON LOUIS VUITTON, AVEILLAN SE INSPIRÓ ESTÉTICAMENTE EN LA ATMÓSFERA INHERENTE A CADA UNO DE LOS TALLERES DONDE SE FABRICAN LOS OBJETOS, LA BELLEZA NATURAL DE LOS MATERIALES Y LA ELEGANCIA DE CIERTOS GESTOS.